



## Consejo Económico y Social

Distr. general  
8 de noviembre de 2018  
Español  
Original: inglés

---

### Comisión de Desarrollo Social

57º período de sesiones

11 a 21 de febrero de 2019

**Seguimiento de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y del vigésimo cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General: tema prioritario: afrontar las desigualdades y los obstáculos a la inclusión social a través de políticas fiscales, salariales y de protección social**

### **Declaración presentada por la Fundación Novia Salcedo, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social\***

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 36 y 37 de la resolución [1996/31](#) del Consejo Económico y Social.

---

\* La presente declaración se publica sin revisión editorial.



## Declaración

En esta declaración escrita, la Fundación Novia Salcedo, en cuanto fundación centrada en la mejora de la empleabilidad juvenil, desea señalar las crecientes desigualdades inter e intrageneracionales que están afectando de manera cada vez más dramática a la juventud a nivel global, prestando una especial atención a las circunstancias de la población joven de su entorno más cercano.

Es un hecho reconocido por organismos e investigaciones científicas que el mercado laboral juvenil tiene ciertas características que lo distinguen del adulto y que dificultan una plena inserción laboral de los jóvenes (Flek, Hála y Mysíková, 2017; O'Reilly, Smith, Nazio y Moyart, 2017). Dichas características consisten en una tasa de desempleo superior a la media, altos porcentajes de contratación temporal y parcial no deseada, dificultad en la transición de un empleo a otro, bajo nivel de emprendimiento y autoempleo y alta polarización dentro de la propia población joven en términos de formación. Asimismo, se coincide en señalar que esta problemática, si bien ya existía previamente a la crisis de 2008, se ha agravado durante la última década, incrementando la desigualdad entre las generaciones más jóvenes y las más maduras, y entre los sectores más y menos favorecidos de la juventud, con el riesgo de que la precariedad laboral se cronifique y tenga consecuencias duraderas en el desarrollo profesional y vital de las personas jóvenes.

En el entorno inmediato a la Fundación Novia Salcedo, la Comunidad Autónoma del País Vasco (tradicionalmente, una de las regiones más prósperas y desarrolla dentro del Estado español), presenta una tasa de desempleo juvenil del 27% para los hombres y del 27,4% para las mujeres (Informe de situación del Mercado de Trabajo de las personas jóvenes en la CAE de Lanbide, 2017). El salario medio de las personas jóvenes ha caído un 21% desde 2008. Además, las tasas de paro son notablemente mayores entre personas con niveles educacionales más bajos. Esta circunstancia, además, perpetúa la desigualdad entre unidades familiares con diferentes niveles socioeconómicos. Tanto la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) como organismo oficial, como las investigaciones de O'Reilly y colaboradores (2017) constatan que existe una transmisión cultural en las familias que dificulta el acceso a niveles educacionales superiores para aquellas personas cuyos progenitores tienen un bajo nivel educativo. En concreto, en España la movilidad educativa intergeneracional es especialmente baja: más de la mitad de los adultos cuyos padres no alcanzaron la educación secundaria superior tampoco han llegado a dicho nivel educativo. Por último, entre los y las jóvenes que han alcanzado los niveles educativos más altos, es habitual encontrar un desajuste entre su nivel formativo y el de los primeros empleos a los que acceden, dando lugar a una situación conocida como sobrecualificación. Esta situación afecta de forma negativa al total de la población joven. Por un lado, los colectivos juveniles menos formados ven copados los puestos de trabajo adecuados a su nivel formativo. Por otro, los y las jóvenes con educación superior acceden a trabajos con un nivel y retribución inferiores a los que deberían y en sectores distintos a los que se quieren dedicar a largo plazo. Les resulta difícil, por tanto, encontrar empleos ajustados a su nivel formativo, negociar posteriormente salarios más altos y desarrollarse profesionalmente en los campos que son realmente de su interés.

La Fundación Novia Salcedo contribuye desde hace casi 40 años a mejorar la empleabilidad juvenil, centrándose en el colectivo de jóvenes con alto nivel formativo para lograr su óptima inserción laboral en ocupaciones acordes a su preparación e intereses. Para ello, implementa una serie de acciones formativas y de orientación que proporcionan a los y las jóvenes un andamiaje que facilite sus primeros pasos dentro del complejo mercado laboral. Dentro de este abanico de iniciativas, nos gustaría destacar en el presente escrito dos de ellas: el programa de prácticas becadas en empresa y el programa Lanaldi de orientación a jóvenes.

El programa de prácticas becadas en empresa proporciona a jóvenes que han terminado su formación universitaria o vocacional superior la oportunidad de tener un primer contacto con el mundo laboral a través de una experiencia en empresas con una duración de hasta 12 meses. Para procurar que esta experiencia sea lo más provechosa posible para los jóvenes y evitar que se convierta en un instrumento que fomente la precariedad, desde la fundación se garantizan unos estándares de calidad alineados con los estándares fomentados por la Organización Internacional del Trabajo (OIT): la ya mencionada limitación temporal, un seguimiento del desarrollo del joven y la labor de su referente dentro de la empresa y una dotación económica próxima al salario mínimo. Dicha dotación sirve para cubrir parcialmente las necesidades de la persona y proporcionarle un primer apoyo para empezar a construir un proyecto de vida independiente, al tiempo que dignifica la labor que realiza dentro de la empresa. Por otra parte, la OCDE constata la importancia que tienen para el desarrollo profesional a largo plazo las condiciones laborales de las primeras experiencias, en tanto que sirven como punto de partida para negociar las condiciones de las siguientes. Por ello, recibir una cuantía de ingresos próxima al salario mínimo proporciona un punto de partida a partir del cual las personas jóvenes pueden empezar a mejorar sus condiciones laborales en las experiencias posteriores.

En segundo lugar, el programa Lanaldi de orientación a jóvenes brinda un primer acercamiento al mundo laboral a jóvenes que todavía se encuentran en la etapa de educación secundaria superior. El objetivo de este programa es que los jóvenes conozcan, a través de varias acciones, cómo es el entorno laboral de los empleos que más llaman su atención. Con esta iniciativa, se pretende contribuir a su orientación vocacional en un momento en el que todavía están a tiempo de elegir qué estudios superiores o medios quieren cursar y minimizar de esta forma las reorientaciones profesionales una vez iniciada la vida laboral. Empezar a acumular experiencia laboral desde un principio en el campo profesional en el que van a desarrollarse a largo plazo permite a los y las jóvenes acceder antes a empleos con mejores condiciones laborales, lo que impacta de forma directa en su calidad de vida.

Para terminar esta declaración, desde la Fundación Novia Salcedo nos gustaría citar algunas políticas públicas que pueden contribuir a mejorar la situación de la población joven, que recogemos de nuestra propia experiencia y de las propuestas por organismos (Lanbide, OCDE) e investigaciones académicas (O'Reilly y colaboradores, 2017). Como fundación con un ámbito de acción limitado, detectamos una serie de áreas que podrían ser abordadas por parte de otras organizaciones y a través de la colaboración entre los diferentes actores que contribuimos a un desarrollo integral de las personas jóvenes. Primero, para solventar las diferencias intergeneracionales en términos de conocimiento del entorno laboral, sería interesante que las organizaciones pusieran bajo la tutela de personas con una dilatada experiencia laboral a jóvenes que acaben de incorporarse a la plantilla. De esta forma, el relevo generacional no supondría una pérdida de capital intelectual para las empresas y se reduciría la desigualdad entre trabajadores jóvenes y mayores en términos de competencias y conocimientos. En segundo lugar, organizaciones y centros educativos deberían fortalecer sus colaboraciones para ser capaces de dar una entrada en el mundo laboral a los y las jóvenes que van egresando del sistema educativo. Además, deberían formularse programas dirigidos a aquellos y aquellas jóvenes que han cursado una formación con difícil inserción laboral. Este es el caso, en el contexto actual, de quienes se han formado en humanidades y disciplinas artísticas. Ayudar a esta parte de la población joven a encontrar un nicho en el mercado laboral para desarrollarse profesionalmente es crucial, ya que una sociedad y economía basadas en el conocimiento no pueden permitirse el lujo de desaprovechar esta cantidad de capital humano e intelectual.

En definitiva, la Fundación Novia Salcedo llama en esta declaración a combatir las desigualdades que vive la juventud, las cuales, al margen de las consecuencias negativas que implican para quienes la padecen, pueden perjudicar seriamente al conjunto de una sociedad global.

---